Bach \xe2\x80\x93 Preludio de la Suite para violonchelo n\xc2\xba1\xc2\xa0(an\xc3\xa1lisis)\n\n\n\nEN\xc2\xa014 FEBRERO, 2015\xc2\xa0POR\xc2\xa0RAFAEL FERN\xc3\x81NDEZ DE LARRINOAEN\xc2\xa0AN\xc3\x81LISIS,\xc2\xa0BARROCO\n\nEl preludio es uno de los g\xc3\xa9neros m\xc3\xa1s singulares del periodo barroco. Concebido como pieza introductoria a una obra m\xc3\xa1s extensa y compleja (p.e. una\xc2\xa0fuga) o a una\xc2\xa0suite\xc2\xa0de danzas, las caracter\xc3\xadsticas musicales del preludio remiten a dos\xc2\xa0funciones b\xc3\xa1sicas que todo instrumentista ha ejercitado:\xc2\xa0tantear la afinaci\xc3\xb3n o las cualidades sonoras\xc2\xa0del instrumento (especialmente si es la primera vez que se toca) y\xc2\xa0\xc2\xabcalentar\xc2\xbb los dedos\xc2\xa0antes de acometer\xc2\xa0la interpretaci\xc3\xb3n de una obra exigente.\n\nEn esta primera entrada dedicada al preludio estudiaremos uno de los m\xc3\xa1s famosos de la era barroca, el que abre la primera\xc2\xa0Suite para violonchelo solo\xc2\xa0BWV 1007, en Sol mayor, de\xc2\xa0J. S. Bach.\n\nEl preludio barroco\n\nUn aficionado al cello de la familia Van der Mersch [1736], \xc3\xb3leo de Cornelis Troost.Como hemos adelantado en la introducci\xc3\xb3n, el acto de preludiar es una acci\xc3\xb3n inseparable del oficio del instrumentista. Esta acci\xc3\xb3n\xc2\xa0suele ser llevada a cabo mediante el\xc2\xa0encadenamiento libre de elementos variopintos, como escalas, arpegios, pasajes de diversas obras o fragmentos improvisados.\n\nEsta actividad, en principio puramente mec\xc3\xa1nica, pero de gran importancia desde el punto de vista de la preparaci\xc3\xb3n f\xc3\xadsica y ps\xc3\xadquica del int\xc3\xa9rprete, ha alcanzado en determinados contextos\xc2\xa0una cierta categor\xc3\xada art\xc3\xadstica, desembocando eventualmente en la\xc2\xa0escritura de\xc2\xa0obras\xc2\xa0-por lo general de peque\xc3\xb1a extensi\xc3\xb3n- que nos permiten hoy en d\xc3\xada hacernos una ligera idea del sofisticado arte improvisatorio de otras \xc3\xa9pocas.\n\nFue\xc2\xa0Louis Couperin\xc2\xa0-t\xc3\xado del m\xc3\xa1s famoso de los Couperin,\xc2\xa0Fran\xc3\xa7ois\xe2\x80\x93 quien instituy\xc3\xb3 a mediados del siglo XVII un influyente\xc2\xa0modelo de este g\xc3\xa9nero, gracias a los\xc2\xa0pr\xc3\xa9ludes non mesur\xc3\xa9s\xc2\xa0(preludios en ritmo libre) que incluy\xc3\xb3 en sus suites para clave. El origen improvisatorio de estas piezas queda reflejado de forma elocuente en su\xc2\xa0renuncia al comp\xc3\xa1s\xc2\xa0y al empleo de un sistema de notaci\xc3\xb3n r\xc3\xadtmica que deja al int\xc3\xa9rprete una libertad total en cuanto a la elecci\xc3\xb3n de las duraciones de las notas.\n\nEn cuanto a Bach -un improvisador excepcional, seg\xc3\xban los testimonios de la \xc3\xa9poca-, desarroll\xc3\xb3 este g\xc3\xa9nero a partir de modelos que contaban con una notable raigambre en Alemania, y que hab\xc3\xadan sido practicados -o lo siguieron siendo- por grandes maestros organistas -como\xc2\xa0Dietrich Buxtehude\xc2\xa0o\xc2\xa0Johann Pachelbel\xe2\x80\x93 o\xc2\xa0laudistas, como su amigo\xc2\xa0Sylvius Leopold Weiss, cuyas suites instrumentales guardan notables\xc2\xa0semejanzas con las del compositor de Leipzig.